



## CAMPAÑA MI CUERPO, MIS DERECHOS

### ¿Educación sexual en tu centro escolar? 5 Consejos prácticos

La educación sexual es un derecho humano, ¡¡no debemos tener miedo a trabajar sobre ella en el aula!! Pese a ello, la tradicional estigmatización que ha supuesto hablar de derechos sexuales y reproductivos (DSR) en todas las esferas de la sociedad puede generar dificultades. Os damos algunos consejos prácticos.

#### 1. la receta frente a las bromas: la naturalidad.

Tratar estos temas con alumnado de ciertas edades puede ser delicado. Por supuesto, los derechos humanos y dentro de ellos los derechos sexuales y reproductivos son un tema apto para cualquier edad. Pero en nuestra sociedad, la sexualidad sigue rodeada de tabúes y misterios. Por eso, no es raro que alguien haga **bromas** o se oigan **risas** al comenzar la sesión. Durante el transcurso de la actividad, si la persona que dinamiza la intervención actúa con **naturalidad**, estas reacciones se desvanecerán y las preguntas y comentarios más interesantes podrán aflorar.

Es importante no enfadarse si el grupo no está preparado para escuchar al 100%, y no forzarles a ir más rápido de lo que sus capacidades les permiten.

#### 2. Si encontramos resistencias, aportemos ideas.

Durante las intervenciones pueden aparecer resistencias, ya sea con personas que no quieren acudir o participar o con opiniones en contra del respeto a estos derechos. Para favorecer actitudes positivas hacia los derechos sexuales y reproductivos y los derechos humanos es importante **mostrarse firme pero no intentar combatir las opiniones que son diferentes a las nuestras**. Actuaremos mejor sugiriendo ideas clave y visibilizando la existencia de estos derechos que enzarzándonos en discusiones que puedan rozar lo personal. Para quien no esté interesado o interesada en participar, nuestra propuesta será estar disponibles por si cambia de opinión en algún momento de la sesión. No olvidemos que con el silencio también se participa, y que las personas que no están hablando o participando activamente también nos están escuchando.

#### 3. Adapta tu lenguaje

Es necesario que nos adaptemos a cada grupo de edad pues no podemos contar lo mismo y de la misma manera en todos los grupos, y lo haremos adaptando el lenguaje y dando claves para entender los distintos temas.

Por ejemplo, en un grupo de infantil podemos trabajar la igualdad mediante el uso de diferentes juguetes tanto para chicos como para chicas, o el dibujo de hombres y mujeres ejerciendo distintas profesiones (médicas, bomberas, cuidadores, etc.), mientras que en los últimos cursos de secundaria se pueden proponer actividades más críticas, como el análisis de anuncios de coches con perspectiva de género.

**4. ¡Vigila las dinámicas de poder dentro del grupo!** Durante los debates, como dinamizadores y dinamizadoras podemos encargarnos de facilitar la participación de aquellas personas que no estén interviniendo mucho, eso sí, sin obligar a nadie a hablar si no es su deseo. También podemos lograr mayor implicación de todo el grupo si dentro de éste designamos algunos roles ¿quién se va a encargar de anotar los turnos de palabra? ¿Alguien puede controlar el tiempo de las intervenciones para que nadie hable mucho y no deje hablar a los demás? ¿alguien podría tomar acta de las distintas opiniones que aparecen para luego hacer un resumen al final?

En el aula, y como facilitadores/as, trataremos de igual forma a chicas y chicos, respetaremos y visibilizaremos todas las opiniones sexuales y utilizaremos un lenguaje inclusivo: si hablamos de parejas, por ejemplo, habrá que hablar de parejas heterosexuales y homosexuales. Si hablamos de hombres y de mujeres, tendremos a ambos sexos en cuenta en nuestra forma de utilizar el lenguaje para nombrarlos, etc.

Las intervenciones en DSR nos dan la oportunidad de llevar a la práctica la perspectiva de género, pues entre los temas que se tratan se encuentran la identidad, los estereotipos y prejuicios y el deseo. Por eso, se pueden utilizar muchos ejemplos de la vida cotidiana de nuestro alumnado, siempre que no se señale a nadie en particular

**5. Utiliza metodologías participativas.** Con nuestras intervenciones en el aula tratamos de que cada persona participante reflexione sobre los derechos y sus vulneraciones en primera persona, y perciban cómo puede afectarles a ellos y ellas las vulneraciones de cualquier derecho a cualquier ser humano en el mundo. Para conseguirlo, podemos trabajar sobre nuestros casos y sobre ideas “teóricas”, pero siempre tratamos de que conecten esos casos y esas ideas con sus experiencias personales y con lo que ya saben. Por eso es imprescindible su participación activa durante las sesiones. ¿Cómo hacerlo?

- Emplearemos **técnicas participativas desde el inicio** para saber de dónde partimos con un grupo, qué es lo que ya saben.
- Asume un rol de **facilitador/a** e intenta que la gente exprese sus propias ideas con libertad. Tu función es la de facilitar el debate, no dirigirlo.
- Durante la conversación, trabaja en **pequeños grupos** para luego poner en común los resultados puede ser una manera de conseguir aumentar la participación de aquellas personas que no se atreverían a hablar de otro modo.
- Es necesario **organizar el debate**. Para organizarlo de forma eficaz, convendrá acordar unas cuantas reglas básicas, por ejemplo, respetar todas las opiniones, evitar descalificaciones, respetar turno de palabra,... Para lograr mayor implicación de todo el grupo se podrán designar algunos roles: ¿Quién se va a encargar de anotar los turnos de palabra? ¿Alguien puede controlar el tiempo de las intervenciones para que nadie hable mucho y no deje hablar a los demás? ¿Alguien podría tomar acta de las distintas opiniones que aparecen para luego hacer un resumen al final?